



Desde el Púlpito

Resumen de la Predica

Domingo 30 Mayo 2017

Pastor: Gregorio Makridis / Ministerio Filadelfia.

Prioridad

No

NEGOCIABLE.

Las prioridades son una fuente de poder. El hombre se ocupa en aquello a lo que pertenece su corazón. Jesús dio poder a sus discípulos porque le pertenecen a Él de igual manera nosotros le pertenecemos, en tal virtud Él nos da autoridad y poder.

El discípulo abandona todo para seguir al maestro cuya instrucción dota de autoridad y poder, el cual todo hombre desea, pero busca erróneamente. El verdadero poder Viene del maestro quien nos inserta en su agenda sacándonos de la nuestra, la que desde temprano en nuestra vida contiene ocupaciones que parecen nobles, pero que nos sacan de su propósito y voluntad cuando nos enfocamos en ellas sin contemplarlo a Él.

Las decisiones correctas dependen de correctas prioridades; nuestras decisiones deben estar vinculadas a glorificar a Dios primero en todas las cosas. El carácter de la excelencia de la voluntad de Dios debe estar en el curso de nuestra vida pues en lo que se ocupa nuestro corazón se manifiestan nuestras prioridades. La vida completa se constituye en esta prioridad: Dios, quien no es "algo" en nuestra lista, sino TODO EN ELLA, hace cumplir cada cosa según su voluntad (Col1.18). Jesús fue claro con las prioridades aún parezcan nobles (Luc 9.60) y nos demuestra cuál es su prioridad aún ante situaciones naturales de la vida del hombre.

La situación que cita este pasaje era un aspecto familiar, pero el ministerio familiar es óptimo sustentado primero en el ministerio de Cristo, lejos de esto se constituye en un ídolo y amor egoísta. Dios es primero porque el capacita a amar correctamente libres de egoísmo. Ese es el fruto de ser ministrados y consolidados por el ministerio de Dios; sólo el garantiza una correcta estructura familiar. Querer servir al propósito familiar primero que a Dios hace de este propósito un ídolo ya que toda tu fuerza, corazón y mente estarían enfocados en el placer que produce .

La familia de la fe en este aspecto espiritual es mayor que la familia terrenal pues la sangre que une en la fe es la sangre de Cristo y esta sangre es prioridad. El señor reclamara la pérdida de esta prioridad que es el primer amor (Apocalipsis 2.4, Mt 6.33, Mt10.37) Somos sus amigos (Jn.15:14) y familia cuando andamos en sus prioridades (1ped.4:2). Buscar esta prioridad nos reporta una vida plena en su presencia descartando lo que no cumple con en este principio (Salm 27.4). Si la prioridad no es Dios todo será molestia, sea la educación de los hijos, prepararse en los estudios, y aún nuestro servicio mismo (Luc 10.42). Hasta la comida, sustento esencial, no es más que la prioridad del Señor (Mt6.25, Job23.12) Jesús dice claro que las prioridades para subsistir están bajo su control pues solo el da la dirección correcta pues el hombre natural por sí mismo no entiende que todo lo que no es prioridad divina se convierte en afán, cosas propias de los incrédulos.

La primero para poder ver y atender las prioridades del Señor es ser un templo espiritual. Dios no negocia en ninguna forma las prioridades cotidianas con el llamado a servir su voluntad la cual es el trabajo en su obra. Esta falta de servicio al propósito del Señor nos trae desánimo, cansancio e inconstancia a causa de atender sólo las prioridades naturales que a su vez se tornan en ídolos mayores que nos ocupan y desvían de aquello que puede cumplir la voluntad de Dios. (Luc14:16-19) Dios nos hace el llamado a cumplir su voluntad, las excusas surgen de inmediato, pero debemos tener claro que nadie puede ministrar la familia o negocios correctamente, sino está ministrado por Dios.

Estas excusas manifiestan un corazón cuya prioridad no es Dios y esto puede llevarnos a no ser dignos de Él. Ser invitado no es cumplir requisitos, el punto de ser llamado es convertirse en escogido. La doctrina del hombre ha colado la lógica y el razonamiento a la inviolable prioridad de Dios (Luc.14, Ag.1) Muchos atribuyen al cansancio por la cotidianidad, por la labor de subsistir el no poder cumplir con Dios, pero este cansancio es la muestra tus prioridades...Dios ha prometido fortalecernos a pesar del trabajo de esta tierra (Is40.29) Es difícil atender las prioridades de Dios desde la carne, de igual manera al espiritual priorizar sus propios asuntos, todo

depende en qué estado tomamos las cosas. Sólo mediante las verdades de la palabra del señor podemos amar correctamente y así priorizar correctamente, pues hemos Sido salvados de la cosmovisión Humanista donde todo lo del hombre es el centro. la salvación no es una vida paralelo sino la forma para vivir totalmente para la gloria de Dios.

Debemos deleitarnos en Dios y su palabra que nos convierte en hombres firmes al caminar en sus prioridades diariamente, sólo así todo lo podemos en Cristo, siendo apartados para toda misión encomendada. (Deut.5:6) Dios es en todo, es único, pero cuando le damos excusas hacemos de estas el dios que nos gobierna... Nada es válido, no nos engañemos, aún las cosas fidedignas pueden hacernos inclinar a una vida espiritual pobre y esclavizados. Sólo Dios nos hace libres de lo que quite su lugar en nosotros , es el quien en verdad nos hace disfrutar la perfección de su voluntad en cada cosa que hacemos .

Estar en su presencia derrama su gracia; en la colectividad de la familia de la fe su presencia y sus planes traen el correcto propósito desde donde contemplamos sus caminos más altos que los nuestros y aún sus maravillas (Jer29.11 ; Salm.40.5). Nosotros y las falsas prioridades somos el obstáculo mayor; La cruz es para salirse de estas prioridades y entender con deleite las prioridades divinas y así elevar la Nueva voluntad que proviene de la nueva creación. Jamás el hombre natural manifestará el propósito de Dios.

Nos llevará al fracaso aferrarnos a las propias ideas por lo que debemos promover y vivir los planes de Dios en nuestra vida, sólo él nos da lo apropiado conforme a su gobierno sobre nuestros pensamientos emociones, familia, trabajo y decisiones. Rendir todo esto a El significa Victoria, esto es someterse a Dios, resistimos así al diablo y el huye de nosotros. Esto es vivir espiritualmente y ganar la batalla en cada conflicto de la vida. Nuestra mente cambia de lo natural a lo espiritual sólo aplicando la verdad de la palabra de Dios la que nos muestra el camino a una vida llena de bendiciones y paz.

¿Hemos dado el trono de las decisiones de nuestra vida a Dios? Llamarlo "Señor, señor" significa que "Él manda y yo ejecuto" pues él tiene el señorío de mi vida...si ejecuto un cristianismo dónde soy salvo, más ÉL no tiene el señorío de mi vida, el orden de su reino no se está ejecutando...la mano de Dios abunda en favor en todas las cosas sobre quiénes son dominados en todo por sus prioridades, esto es lo que trae orden, abundancia y verdadera prosperidad a nuestra vida.